

RECIBIDO EL 23 DE FEBRERO DE 2021 - ACEPTADO EL 22 DE MAYO DE 2021

FORMACIÓN HUMANA Y SOCIAL DEL
LICENCIADO EN EDUCACIÓN
BÁSICA PRIMARIA.
UN PRINCIPIO SOCIAL EN TIEMPOS DE PAN-
DEMIA COVID-19¹
HUMAN AND SOCIAL TRAINING OF THE
GRADUATE IN PRIMARY
BASIC EDUCATION.
A SOCIAL PRINCIPLE IN TIMES OF THE
COVID-19 PANDEMIC

1 4 7

José Eriberto Cifuentes Medina²

Jaime Andrés Torres Ortiz³

Andrea Catalina Bustamante Parra⁴

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

¹ Artículo de investigación derivado del proyecto: Representaciones sociales sobre la escuela campesina por estudiantes en formación docente de la Licenciatura en Educación Básica Primaria de la UPTC. SGI 2932.

² Investigador Asociado (I) SNCTel. Magíster en Educación, Especialista en Evaluación Educativa, Licenciado en Teología, Licenciado en Filosofía, Universidad Santo Tomás, Especialista en Pedagogía y Docencia, Licenciado en Ciencias Sociales, Fundación Universitaria del Área Andina. Docente Licenciatura en Educación Básica Primaria, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0001-5702-620X> E-mail: joseeriberto.cifuentes@uptc.edu.co

³ Doctor en Ciencias de la Educación, Magíster en Educación, Especialista en Desarrollo Humano, Psicólogo. Coordinador del grupo de Investigación SIEK, Categoría B – Colciencias. Director Escuela de posgrados – FESAD. Docente Asociado Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0003-3720-2960> E-mail: Jaime.torres@uptc.edu.co

⁴ Magíster en Neuropsicología y educación, UNIR; Licenciatura en psicopedagogía con énfasis en asesoría educativa Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Docente Licenciatura en Educación Básica Primaria, Integrante Grupo SIEK, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-1387-866X> E-mail: andrea.bustamante@uptc.edu.co

RESUMEN

La presente disertación refiere a la formación humana y social en su relación con el contexto laboral como licenciado en Educación Básica Primaria. Por tanto, si el humanismo es una actitud e inclusive una aptitud del espíritu cultivado, la cultura resulta ser un sistema de valores en constante evolución y permanentemente amenazados por el caos educativo ocasionado por la Pandemia creada por el COVID-19, reto y desafío de esencia y existencia en su formación deontológica y posterior ejercicio profesional del profesor de Básica Primaria. Ahora bien, en la comprensión hermenéutica de la relación humanidades-humanismo, es la que existe entre una serie de disciplinas intelectuales y propiamente estéticas y la actitud de quienes la consideran como algo fundamental para el hombre culturizado y para la sociedad a la que pertenece. Se puede considerar como un axioma que el humanismo constituye de suyo una estrategia intelectual para la defensa de los valores tradicionales, situación que al mismo tiempo se hace compleja pues se puede decir que estos valores se encuentran amenazados no propiamente por clasificarse nuestra cultura dentro de la tradición occidental, sino porque al respecto obran ciertos factores de transculturación, que modifican profundamente la trayectoria cultural de cada contexto.

PALABRAS CLAVE:

Formación Humana, Licenciado, Básica Primaria

ABSTRACT. This dissertation refers to human and social formation in its relationship with the labor context as a graduate in Primary Basic Education. Therefore, if humanism is an attitude and even an aptitude of the cultivated spirit, culture turns out to be a system of values in constant evolution and permanently threatened caused by the Pandemic created by COVID-19, challenge and challenge of essence and existence in its deontological

training and subsequent professional practice of the professor of Basic Primary. Now, in the hermeneutical understanding of the humanities-humanism relationship, it is the one that exists between a series of intellectual and properly aesthetic disciplines and the attitude of those who consider it as something fundamental for the cultured man and for the society to which he belongs. It can be considered as an axiom that humanism constitutes in itself an intellectual strategy for the defense of traditional values, a situation that at the same time becomes complex since it can be said that these values are not properly threatened by classifying our culture within the Western tradition, but because certain factors of transculturation operate in this regard, profoundly modifying the cultural trajectory of each context.

KEYWORDS:

Human Training, Bachelor, Basic Primary

INTRODUCCIÓN

La formación universitaria del Licenciado en Educación Básica le permite reconocer el espectro profundo de las diferentes Ciencias, en donde el compromiso personal y de la Universidad refiere a la interacción en un mundo educativo permeado por el uso del internet y las redes sociales, a través de las cuales se discute y analiza el fin humanista de estas experiencias. Por lo tanto, el objeto ahora es el de reflexionar acerca de las Ciencias Humanas y Humanidades para su apropiación personal en el contexto en donde emergen nuevos sentidos y significados de lo humano, para consolidar la sociedad humanista en medio de un efímero, pasajero y rápido siglo XXI marcado por las Tecnologías de la Información y la Comunicación con carácter humanizante y deshumanizante de la sociedad.

El objeto de estudio en la presente disertación es fecundo porque se hace necesario el conocimiento del humanismo clásico en el

contexto de relación conceptual con las ciencias humanas y sociales, que sin desconocer ninguna de estas, se podría considerar como la base del neo humanismo impregnado de diversos cambios de época, en la historia y su connotación de los diferentes cambios y transformaciones culturales, sociales, económicas, organizativas, políticas, entre otras. Entorno a lo anterior; sigue siendo necesario recuperar los principios del humanismo clásico y su relación con el nuevo humanismo o perspectiva contemporánea de reflexión humana.

En el pórtico de la tradición humanista la famosa frase “de que nada de lo humano debe ser despreciable o ajeno” y que según Rogers, (s.f.), sin embargo el antiguo humanismo mantenía su pudor Como para Aristóteles, también para el humanismo había cosas que era mejor no conocer. Hoy en cambio, el campo del conocimiento se ha ampliado desmesuradamente, no tanto porque se haya descubierto zonas antes incógnitas, sino porque el apetito y la curiosidad intelectuales han sido hasta los más insospechados terrenos. Y no solamente en el saber científico sino como saber popular. En nuestros días todo se divulga; y se han creado métodos de una increíble eficacia para la divulgación de los conocimientos, si son ciertos o no, al final, influyen directa e indirectamente en los saberes populares.

Y son denominadas Ciencias Humanas aquellas disciplinas que enfocan los problemas del hombre ya no en forma intemporal y abstracta sino con acentuados caracteres empíricos y concretos; tales como la psicología, la sociología, la política, la antropología. De esta forma, se afirma que las Humanidades y las Ciencias Humanas tienen transcendental importancia para la formación integral del futuro Licenciado en Educación Básica Primaria en Colombia. Frente a las múltiples adversidades de orden social y económico (narcotráfico, pobreza, desplazamiento forzado, corrupción,

desempleo, pandemia COVID-19 con poco control, etc.) que enfrenta Colombia, las Humanidades le darán una visión amplia, universal, generosa, abierta a todos los pueblos y a todas las culturas. Las Ciencias Humanas por su parte, permitirán concentrar la atención sobre los principios de convivencia, valores y las realidades vitales. Las humanidades estimularán su espíritu para cultivar las riquezas del pasado dándoles proyecciones nuevas y cada vez más fecundas; y las Ciencias Humanas le capacitaran para conocer y dar a la problemática humana, respuestas propias y adecuadas a la idiosincrasia de cada pueblo, despertando o invocando, su genio, creatividad, y originalidad.

Ya realizada una aproximación contextual hermenéutica acerca de las Humanidades y Ciencias Humanas, el propósito general de la disertación comprende en avanzar en una reflexión sistemática y progresiva de la formación humana y social del Licenciado en Educación Básica Primaria; teniendo como contexto específico las asignaturas de Socio humanística I y II establecidas en el plan de estudios y areópago desde donde se hará la defensa pública de una formación en punto de equilibrio entre, la formación humana y la construcción teórica y práctica de los saberes disciplinares de las áreas fundamentales establecidas en el artículo 23 de la Ley 115 de 1994 para la Educación Básica Primaria. Reconociendo de antemano, el valor esencial y existencial del profesor de Educación Primaria en la transcendencia de la vida de niños y niñas, como referente “sine qua non” para la vida presente y futura de los niños y del contexto de desempeño profesional y social en donde se desempeñará el educador.

CONSIDERACIONES TEÓRICAS

En la propuesta y desarrollo de las consideraciones teóricas en el estado del arte del proyecto “Las tendencias pedagógicas en

el proceso de enseñanza y formación socio humanística y ética en estudiantes de una licenciatura en educación básica” (Cifuentes, Torres & Plazas, 2019), conlleva al análisis de categorías que establecen, pero también se tiene en cuenta para el estudio aquellas que emergen del proceso de indagación de las diferentes fuentes de consulta para consolidar el soporte teórico de la investigación. No obstante, en el origen del concepto y de la correspondiente disciplina, Marsilio Ficino (1460) conceptúa que las litterae antiguas tienen una función evocadora, bien importante porque gracias a ella los espíritus son incitados a engendrar por sí mismos; es decir, que las humanidades son importantes porque fecundan al hombre, porque le permiten ser original, ser creador y sensible a la condición humana; aspectos fundantes en la formación humana y social de un Licenciado en Educación Básica Primaria en Colombia.

Los studia humanitatis o, abreviadamente “Humanidades”, consistieron en el estudio de las lenguas clásicas y de las obras maestras de la literatura greco-romana. Por ello, Leonardo Bruni (1410) escribió que “los studia humanitatis” se llaman así porque llevan al hombre a su completo perfeccionamiento. Es por ello que, “Toda obra de historia humanista se significa por tener además una valoración del pasado. El presente se entiende y se explica desde el pasado, luego hay también que construir el pasado”.

EL ROL SOCIAL DEL MAESTRO DE EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA PARA UN MEJOR PAÍS.

Los maestros del siglo XXI están enfrentando condiciones particulares de la época y tienen ahora retos a mediano y largo plazo para sopesar entre abandonar la profesión o, ejercer con vocación la mediación del acto educativo; todo un reto de mediar entre los procesos homogéneos que exige el sistema y la condición heterogénea de toda vivencia que contribuye a la construcción de la vida, sociedad, presente

y futuro del quehacer docente, a través del conocimiento educativo y el nivel de presencia obtenido del maestro.

Qué pregunta se plantea como referente punto de partida; ¿Sería posible el mundo sin maestros? Los retos y desafíos de los maestros, en particular, en el nivel de la básica primaria, en la dinámica de los procesos de enseñanza de los diferentes niveles educación, contemplados en la normatividad vigente, conllevan a una complejidad mediacional que comprende el acto educativo divergente y disímil en escenarios sociales de acción y presencia de un maestro. La esencia de ser maestro, profesor o docente deriva de la construcción vocacional que descansa en la esencia antropológica de la vida de una persona, es ese devenir histórico y social que acompaña la vocación, e invoca la conciencia de quien se ha formado o preparado como docente en un proceso educativo de integración la práctica pedagógica como licenciado y la formación de una disciplina o campo de saber y conocimiento que lo faculta como profesional. Por lo tanto; la significación de su esencia como sujeto social, educativo y cultural, no es cuestión de ocasión sino de su relación de sus entrañas, deseos, anhelos e intereses (Van Manen, 1998) y el medio humano que por destino o prefiguración ejerce en una comunidad educativa.

En realidad no es una tarea fácil la profesión docente, ya que en la actualidad se observa muchas adversidades, retos y obstáculos que no posibilitan un desempeño pleno de su labor, la vida del docente, profesor o maestro, si por definición de concepto se denota el ser educador, tiende en estos tiempos a navegar en océanos de incertidumbre con archipiélagos de certeza (Morin, 1999), aspecto que se hizo más evidente en estos tiempos de pandemia marcados por el virus COVID-19. Frente a lo anterior, corresponde llamar a la humanidad ética creativa e innovadora que se convierta en

una ventaja de su acción social y cultural que le permita ubicar ese sentido educativo en el contexto del desempeño personal, profesional, laboral y en los diversos escenarios de confrontación como persona pero también como sujeto social y profesional de la educación. En Colombia, la tarea de ser maestro es todo un reto en medio de los enormes, diversos y constantes vaivenes de su ejercicio mediado por las leyes, los decretos y las resoluciones que dicen, vuelven a decir y hasta contradicen una y otra cosa, pasando por lineamientos, estándares, mallas curriculares. Su remuneración salarial es todo un estudio de caso, es más que una trasposición didáctica y sobrepone el más allá con el infinito, pues de jamás acabar y de pensar, si en el siglo XXI se es o se quiere ser maestro por cuestión y posición económica no es la salida, más bien se trata de un callejón que quizás no tenga salida y la frustración humana quizás derive en una demencia sin fin, producto de las contradicciones y adversidades ocasionadas por la lógica del sistema educativo Colombiano.

El maestro del siglo XXI casi sería un entramado y nudo gordiano no fácilmente comprensible por cuanto le definen sus conocimientos, deseos, frustraciones, éxitos y experiencia que dan cuenta del saber en ciencia, pedagogía, didáctica, de su disciplina o campo de saber, en donde la complejo se convierte en un eufemismo del mucho conocer o dominio superior del saber, que conlleva en ocasiones a la identidad de todo un exquisito profesional por su preparación de pregrado, posgrado y formación continua. Sin olvidar, que esta condición, lo mantiene atado y atrapado al sistema educativo gubernamental, a las leyes y exigencias de un ejercicio docente que casi no le permiten el acto espontáneo de enseñar a través de la pregunta y la condición existencia del conocimiento aplicado a la vida, cuya condición humana le permita, crear, innovar, adaptar, flexibilizar e inspirar a otros, a través de sus logros y fracasos. La realidad

actual del maestro y educador está encuadrada y limitada en un quehacer que le dificulta enarbolar o empoderar los principios de la formación humanística, a la par de la enseñanza de las humanidades, todas ellas, supeditadas a la instrumentalización del ser, la cual se sigue sobreponiendo a los fundamentos del desarrollo natural y humano desde la infancia hasta la vida adulta, en particular, la distancia preocupante que se viene gestando, de poder educar desde la esencia educativa de la infancia como experiencia de vida en donde el saber y conocimiento es una apertura motivacional y social en donde el autoconocimiento permita configurar identidades (Henn et al., 2011).

EL SENTIDO DE LA ESCUELA EN EL CONTEXTO ACTUAL.

Es precisamente en la escuela, donde se presentan vivencias y experiencias diarias. La escuela debe de concebirse no sólo como un lugar donde se dan procesos de aprendizaje, sino también como el espacio en que se encuentran diversas y múltiples personalidades; donde encontramos una generación que nace y va creciendo a la par de una Era reconocida ya por la alta tecnología y avances científicos. Por todo esto, es determinante el papel de la escuela en el contexto actual, pues significa que debe apropiarse y adaptar los procesos de aprendizaje y convivencia a una realidad social y global latente.

No se puede obviar, el contexto actual marcado profundamente por la Pandemia ocasionada por el COVID-19 o coronavirus. Denota un contexto educativo complejo, de distanciamiento social, auto-cuidado, enfermedad altamente transmisible, confinamiento en el hogar, aislamiento y cuidado médico. Siendo cada uno de éstos aspectos, factores que inciden significativamente en la escuela y la vida educativa, se puede decir que, la experiencia educativa de todo maestro o educador se transforma en una práctica tecnopedagógica,

en donde el educador tiene que trabajar con base en la mediación tecnológica, el uso de computadores, celulares, tabletas y/o demás dispositivos móviles que para algunos estudiantes están a la mano y, para otros no es un recurso fácil de adquirir o acceder bajo una distribución desigual (CEPAL-UNESCO, 2020).

Esta condición de insalubridad ha cambiado muchas prácticas, generando con ello, complejidades educativas, en donde el sentido de lo humano, se resignifica en mediaciones ocasionales de encuentros y contactos que apenas logran generar procesos de apropiación del conocimiento, aulas de clase que ahora son los espacios del hogar, el apartamento, la casa, la finca, el hospicio, la copa de un árbol, el espacio interior de un carro o vehículo de locomoción; todo espacio se convierte en aula de clase, en donde los educadores procuran enseñar y mantener el lazo de la humanización como una dinámica de diálogos que propendan por encontrar nuevo sentido al quehacer humano a través de la interacción, la integración y el espacio de la representación social (Covarrubias, 2021).

La escuela y el aula en sus actuales representaciones se dinamiza y caracteriza con sujetos sociales como educadores en formación, los cuales son diversos y con diferentes expectativas de vida que no son nada similar a los educadores de hace algunos años atrás. Los educadores actuales buscan lograr un nivel profesional en un campo flexible por las ofertas laborales continuamente disponibles. Entre la variabilidad de conceptos y sentidos dados a la práctica educativa en educación básica primaria, se observan conceptos como “hogar”, el cual viene resignificándose para adaptarse a una realidad humanista que se enfoca en mantener lazos de cohesión, sinergia, acompañamiento y apoyo mutuo entre los miembros de un hogar en donde pueda darse albergue a seres humanos que se sientan protegidos, cuidados y apoyados.

No obstante, frente a lo anterior, se observa una crisis latente que persiste en tiempos de la educación en medio de la Pandemia. Estos referentes permiten establecer una discriminación sistemática que estigmatiza la relación entre seres humanos en un contexto global y mundial que afecta directamente el principio humanista de la educación como una práctica universal, inclusiva e incluyente (UNESCO, 2020).

Pero es ahí, en donde la escuela (directivas, docentes y educadores en formación complementaria) debe vincular a esos agentes que por una u otra razón están obviando sus funciones “la familia, cuidadores o acudientes”, ya que ellos son gestores o agentes de cambios al interior de la escuela, al ser mediadores comunitarios, gestores de cambio, educadores en proceso de formación complementaria que mantienen una dinámica de transformación continua en sus prácticas, sin olvidar los fines del humanismo y del saber humanista, el cual se orienta siempre a proyectar al ser humano a niveles de auto-realización que le permitan superar su condición humana y aportar al desarrollo humano y social. Siempre contemplando la sociedad como el conjunto de núcleos que da sentido a su razón de ser y, a la construcción de una sociedad humanista que descansa en los principios de solidaridad, igualdad y fraternidad (Gómez et al., 2016).

Parte de estos elementos deben estar enmarcados en el PEI, reconociendo la participación de los sujetos sociales, la comunidad educativa, los diferentes núcleos sociales, la familia como unidad social que abriga apoyo y respaldo, maestros de diversos enfoques y demás integrantes que componen la escuela, desde lo privado y lo público, recuperando el sentido de lo humano, la preocupación por el otro y sus necesidades, diferencias físicas y sociales, diversidades en estilos de aprendizajes y enseñanza, y demás vertientes propias de una

sociedad educativa que encarne el humanismo, que empodere la capacidad y apertura para convivir con sabiduría, autonomía y libertad (Gómez et al., 2016). Los ideales son muchos, aunque la realidad se invisibilice con acciones contrarias a estos principios y se empeñe en cerrar filas en torno a la formación para la técnica y no para lo humano.

¿Cómo lograr que la escuela y los educadores pueden profundizar acerca de esta realidad contradictoria? y ¿Qué estrategias implementa para contribuir a formar educadores en este contexto actual?, ¿Se preocupa la escuela por entender las diferencias y la diversidad?. Lo anterior, con el fin de dar un lugar a la discusión actual sobre la formación de Licenciados en Educación Básica con sentido humano y comprender la perspectiva de cada sujeto, de saber que cada uno tiene una vida social, emocional y psicológica diferente, pero con similitudes en sus perspectivas y en sus sueños como educadores.

1 5 3

La sociedad evoluciona constantemente, más aun en tiempos de la Pandemia ocasionada por el COVID-19, lleva con ella todo el proceso educativo y tecno-pedagógico, caracterizada por múltiples adaptaciones, rápidas decisiones, sacrificios pedagógicos y didácticos que reducen la enseñanza y aprendizaje a procesos técnicos e instrumentales. Acciones educativas que deben cumplir con el proceso insumo-producto y, magnificación de los recursos. En medio de esta condición surgen las nuevas tecnologías de información y comunicación, que han sido pieza fundamental, ya que se hace imprescindible en el proceso de enseñanza-aprendizaje, relación binomial aun no superada que identifica el modo de hacer educativo en la labor de los docentes, y la vida diaria en las aulas de las tecno-clases. Lo pedagógico y didáctico es ahora, tecno-pedagogía y tecno-cultura, afectando sin un claro equilibrio el hábitus afectivo y la proxémica de

las relaciones cara a cara o, persona a persona y la comunidad implicada (Lahire, 2005).

Es un deber como docentes y educadores, reflexionar acerca de las prácticas educativas y pedagógicas a partir del principio de sensibilización política y social que propenda por las simetrías sociales que no existen en el contexto histórico, social y económico de Colombia. La lectura histórica del educador reencuentra su rol humanista en la recuperación del sujeto sentipensante que se exprese desde la criticidad, la participación social y la autonomía interdependiente, de igual forma, el contexto social, debe permitir al educador recordar la diversidad, interculturalidad y heterogeneidad racial Colombiana que reclama decolonizar el pensamiento esclavizante y, finalmente, reclamar desde lo económico un sistema social-demócrata que se enfoque la creación de oportunidades bajo la dinámica de redistribución del capital, de esta forma, se procura desde el rol del educador la formación en el trabajo como medio de producción sin exacerbación de la acumulación de capital, bajo una construcción popular que exprese el deseo de participación en decisiones fundamentales para el futuro de la humanidad (de Sousa Santos, 2017).

Las escuelas y los educadores cumplen un papel fundamental en el contexto social actual, es considerada por la sociedad como pieza irremplazable en la formación humana de sujetos capaces de desarrollarse con un carácter inclusivo e incluyente que facilite una nueva resignificación social ante la Pandemia ocasionada por el COVID-19. El carácter humanista educativa en estos tiempos, debe propender por una vida digna y justa que se desarrolle en contextos simétricos solidarios que se acompañe entre quienes fomentan el acto educativo como una acción fundamentada en la recuperación de la dignidad, basada en la carta fundamental de la humanidad, los derechos humanos. Los cuales procuran siempre el fin

democratizador de las interacciones sociales y la diversidad social, en donde se cultiven las virtudes naturales y no se equivoque la diversidad cultural como virtud y termine igualándose a la barbarie (de Sousa Santos, 2017).

El fenómeno de la globalización de las comunicaciones y la información a través de las TIC, confluye en la producción y el consumo como prácticas tradicionales que terminan transformando radicalmente la cultura social en que nos encontramos, en cultura del fast food, fast knowledge y fast culture como valores superiores de una sociedad consumista. La escuela y los educadores no cuenta con ese poder resignificador y la capacidad de alcanzar a comprender éste fenómeno no es suficiente; se requiere enaltecer los valores humanistas en la formación docente en donde se visibilice la solidaridad, el diálogo, el respeto, la virtud, el bien, la honradez, la responsabilidad, entre otras, como parte de un conjunto de principios que se enfoquen hacia la resignificación de la humanidad en la dinámica social actual de países como Colombia. La emergencia social y cultural que se trasluce en la pobreza que ha dejado la pandemia ocasionada por el COVID-19, la estigmatización de las marchas sociales por la ingobernabilidad, y la creciente condición de miseria económica en zonas periféricas de las grandes ciudades, exige la necesidad de recuperar ideas renovadoras del sentido humano bajo una condición que ha cambiado el modo de vivir, manteniendo una amenaza latente que no ha de cambiar en los próximos años venideros; por el contrario, establece un referente punto de partida para nuevos escenarios educativos que exige de nuevas políticas, iniciativas pedagógicas y desarrollo de modelos sociales.

En la formación de educadores, y más aún, la formación de educadores de Básica Primaria, se juzga socialmente el fin de las prácticas educativas, exigiendo a los mismos,

la necesidad de formar en valores sociales y conocimientos; sin embargo, la sociedad atribuye parte de las problemáticas sociales a estos procesos de formación en los primeros años de vida, no obstante, ¿hasta dónde ésta responsabilidad es latente frente a los problemas sociales?, la escuela es la encargada de formar académicamente conceptos para el desarrollo de la comunidad influenciando los comportamientos sociales, además se encarga de reforzar los valores suministrados dentro y fuera de los núcleos sociales y familiares. Por esta razón se considera a la escuela y los educadores como eje fundamental en la sociedad, más allá de las críticas presentes, su rol es fundamental para comprender bajo cuáles preceptos se forma a un ser humano, sobra decir, que la formación actual de educadores debe tener presente los principios de la ciudadanía, formar en competencias ciudadanas, ante las cuales, son muchos los anhelos y logros.

CUALIDADES QUE DEBEN TENER LOS DOCENTES DE CARA AL SIGLO XXI.

Los procesos que se desarrollan en las aulas deben ser dinámicos y flexibles. Requieren de docentes capaces de resolver problemas de su entorno con el fin de poder mediar en el aprendizaje de los estudiantes y potenciar su desarrollo y calidad de vida. De esta forma, se hace necesario que los maestros o educadores sean flexibles y con capacidad adaptativa, abiertos a las posibilidades educativas, con iniciativa y carácter para afrontar las frustraciones y analizar de manera crítica cómo proceder reconociendo ventajas y desventajas del quehacer educativo para afianzar procesos de enseñanza y aprendizaje. Desde una perspectiva humanista, estas cualidades deben identificar las capacidades, talentos y habilidades sociales para promover conductas prosociales y culturalmente incluyente (Panikar, 2005).

La relación entre maestro y alumno debe ser una relación liberadora (Freire, 1996) y no de poder o disciplina únicamente. Dicha relación se genera cuando comparten conocimientos y experiencias problematizantes y comprensivas de una realidad diversa que le permita trascender en la vida. Un maestro puede transmitir a sus alumnos el amor por la materia y el conocimiento que imparte, amor y pasión por la investigación, por el trabajo como un hábito esencial con capacidad de agenciamiento (Sen, 2000), por la riqueza de las relaciones con los demás, por la vida y sobre todo, por el descubrimiento, el conocimiento y la construcción de sí mismo.

El papel del maestro en la educación es integral, abierto a la dinámica social, a las oportunidades y obstáculos, el aula es un espacio abierto en relación con la institución educativa, la comunidad y la comunidad, y en esa participación se debe proyectar más allá de los siguientes sistemas: maestros en el consejo técnico escolar, en donde se discuten contenidos curriculares. Maestro frente a grupo, lo que se traduce en prácticas didácticas en el salón de clase. Y por último, puente y colaborador entre la escuela y los padres de familia para reforzar el estudio en casa o bien informar de alguna situación especial del estudiante. En éste último aspecto, se destaca el trabajo mancomunado entre el maestro o educador como gestor de prácticas sociales y educativas con la comunidad (Freire, 1996), en especial, en zonas rurales, en donde la formación del maestro debe ser integral, y enfocada en la diversidad social y cultural.

El nuevo perfil del docente solicita un alto compromiso y sentido vocacional consigo mismos y con sus estudiantes y comunidad. El sentido humano y la formación humanista debe conjugarse hacia ellos mismos para seguir preparándose y actualizándose hacia la comunidad educativa, demanda una opción de vida orientada a lo humano y a la construcción de una sociedad más justa colaboradora y

equitativa, con valores dirigidos a la paz, el respeto a la vida y a la diversidad. El papel del maestro del siglo XXI debe tener un compromiso con la superación personal, con el aprendizaje, con los alumnos, con la creación de una sociedad mejor y con la revolución educativa y social que se requiere urgentemente en el campos del potenciamiento de la capacidad humana y de sus habilidades y talentos (Jingna, 2012).

Es por esto que el maestro debe ser un facilitador que promueva que el estudiante participe de forma activa, así como el trabajo con sus demás compañeros, esta libertad propia del humanismo le permitirá desarrollar su inteligencia emocional como su desarrollo integral, así el estudiante no será un repetidor de conocimiento teórico, sino que será un creador de conocimiento atendiendo a situaciones problemas. Y es por esto que es fundamental que el profesor o maestro se eduque frente a educación como lo menciona en sus investigaciones Timostuk y Ugaste (2012) ya que esto permite que el maestro desde la construcción de su propia identidad puede tener un enfoque más holístico de una situación.

Es indudable que el maestro tiene una gran responsabilidad frente a la motivación que el estudiante tiene sobre sus clases, por lo cual, debe propiciarle herramientas que atiendan a sus procesos y estilos de aprendizaje. Al brindar variedad de oportunidades permite que acceda a diversas experiencias de aprendizaje reconociendo su valor individual, en donde el foco del proceso de enseñanza y aprendizaje sea el estudiante como centro de la experiencia y se replantee continuamente la dinámica de los escenarios educativos (Sanz, Serrano, 2017).

Según Bokova (2015), el maestro debe ser un agente moral y con carácter cívico que respete la igualdad de los derechos y los principios básicos de una comunidad, desempeñando el papel social que le corresponde y orientando a sus estudiantes desde el ejemplo a ser empáticos, humanos, con capacidad para puedan discernir

a lo largo de sus vidas. Este último aspecto no es un elemento que se evidencie plenamente en el actual contexto social e histórico de la nación Colombiana, debe ser una constante que se visibilice continuamente al interior de la relaciones que se construyen entre los lazos sociales y comunitarios, en los cuales, la cohesión y sinergia social permita superar las coyunturas y comprender las estructuras sociales sistémicas en donde el maestro debe hacer lecturas continua de su propia condición humana y, de sus estudiantes y comunidades a las cuales pertenece (Ander-egg, 2002).

Por lo anterior, el docente debe tener las siguientes características: Ética y Valores, Autodidacta, Autocritico, Comunicación, Liderazgo, Visión sistémica, Trabajo en equipo, Conocimiento de las TIC, Motivación, Aprendizaje Continuo y Situacional, Humanista, Puntual y Dedicado. Un buen maestro tiene que ser responsable, paciente, con entusiasmo por su trabajo, con interés por seguir ampliando su formación, con una preocupación por motivar a sus alumnos, buscando siempre lo mejor para ellos y su futuro.

MANIFIESTO DE LOS DOCENTES DESDE SU COTIDIANIDAD PARA DAR RESPUESTA A LOS RETOS Y DESAFÍOS.

Se ha manifestado hasta el momento la inconformidad, alzado la voz para reconocer los grandes retos a los que se enfrenta el maestro o educador en estos días, a continuación se enuncia el compromiso por atender a los requerimientos sociales y políticos que se visibilizan en la actualidad. Lo anterior se explica a través de lo planteado por Day (2001.495), “los profesores son potencialmente el activo más importante de la visión de una sociedad del aprendizaje”.

Los docentes en formación expresan a lo largo de sus experiencias cotidianas la necesidad de propender por una sociedad del conocimiento

humano, científico y social; es decir, naturaleza, humanidad y tecnología (CAPEUR, 1995), (Max-Neef, Elizalde, Hopenhayn, 1995) por el cual se enarbole la bandera para una labor educativa íntegra, en compromiso social constante con el aprendizaje, apoyado en los horizontes de la educación. Estos objetivos visionarios permitirán reconocer nuestras capacidades, dar solución a las problemáticas existentes y producir nuevo conocimiento. De esta manera responderemos a a lo que Cranston (1998) “los profesores deben prepararse para trabajar en un ambiente cambiante e impredecible, en donde el conocimiento se construye desde diferentes fuentes y perspectivas”.

Desde ésta perspectiva se anuncia que, desde la emergencia cotidiana puesta a prueba por los grandes cambios de salud pública, cambios sociales, culturales e históricos que enfrenta la humanidad, el papel fundamental de los maestros y educadores es mantenerse en pie de lucha siguiendo los postulados de Paulo Freire. Se defenderá lo que se enseña y a quien se enseña en clave libertad de cátedra. Se enseñará a todos los estudiantes el valor de sus derechos y la manera como hacerlos cumplir en relación de simetría con la conciencia ambiental y la ciudadanía del mundo. Se velará por los principios básicos de la equivocación y el error como medio de aprendizaje, en la significación continua de la realidad, sus actores y poderes, la comprensión de los referentes éticos que los determinan a estos actores y comunidades. En este momento de la historia se propenderá porque la investigación sea un elemento constante de las prácticas educativas, que permitirá conocer de manera total las dinámicas complejas del aula como una totalidad (Freire 1996, 2011, 2018).

ALGUNOS PRINCIPIOS Y GENERALIDADES DE LAS HUMANIDADES PARA VISIBILIZAR EL MANIFIESTO.

Según Nussbaum (2010), en estos tiempos se plantea una “Crisis silenciosa” por la cual están

pasando las Humanidades, esta autora afirma que:

“Estamos en medio de una crisis de proporciones gigantescas y de enorme gravedad a nivel mundial. No me refiero a las crisis económicas globales que comenzó a principios del año 2008... me refiero a una crisis que, con el tiempo, puede llegar a ser mucho más perjudicial para el futuro de la democracia: la crisis mundial en materia de educación”. (P. 19).

La propuesta para restablecer las humanidades, trasciende con Nussbaum, en el texto: “*Sin fines de lucro: Por qué la democracia necesita de las Humanidades*” (2010); en el texto: “*El cultivo de la Humanidad: una defensa clásica de la reforma en la educación liberal*” (2005) el anhelo de Nussbaum, no solo es denunciar la “crisis silenciosa” de las humanidades sino también la proposición de salida a la situación a través del cultivo de la humanidad y la posibilidad de: *Crear capacidades, propuesta para el desarrollo humano* (2012). Según esto, los aspectos esenciales que propone Nussbaum (2010)

EL CULTIVO DE LA HUMANIDAD.

Es una propuesta valiosa que expone ideas centrales de la formación basada en principios humanistas clásicos que fundamentaron el pensamiento occidental, éste mismo se expresa en el libro del mismo nombre planteado por Nussbaum (2005). Se plantean tres grandes valores, cualidades o habilidades. Tres habilidades que ha de desarrollar el ser humano a fin de superar la crisis y fortalecer los principios de la esencia y existencia humana: Examen crítico de uno mismo, Ideal del ciudadano del mundo y Desarrollo de la imaginación narrativa

Tres habilidades básicas para el cultivo de la humanidad: La primera es la capacidad de hacer un examen crítico de uno mismo y de sus propias tradiciones, es decir, cuestionar

toda forma de dogmatismo e imposición de las creencias y los conocimientos. La segunda, refiere a que las personas deben sentirse miembros pertenecientes –ciudadanos- de una gran comunidad que abarca a todos los seres humanos, más allá de las identidades regionales, étnicas, religiosas o de cualquier otro tipo. Y la tercera indica que, el cultivo de la humanidad implica la capacidad del ser humano se situarse en el plano de otras personas, de comprender las emociones, sentimientos y aspiraciones de otros.

Nussbaum (2005), establece un interesante “enganche” entre las ideas de la Educación Antigua y los problemas que tiene que afrontar la educación superior en la actualidad. Es así como, en el texto se abordan aspectos como la forma de trabajar con los estudiantes universitarios, la reflexión autocrítica, el lugar que debe ocupar la fantasía y la literatura en los currículos, y los aportes que nos brindan los estudios de la mujer y los problemas relativos a la diversidad cultural y religiosa.

Según Nussbaum (2005), “La educación superior debe tener por meta crear una comunidad de personas que desarrollen el pensamiento crítico, que busquen la verdad más allá de las barreras de clase, género y nacionalidad, que respeten la diversidad y la humanidad de otros. Eso creían Sócrates y Séneca. Eso creían los fundadores del sistema universitario norteamericano, que ofrece, más que carreras específicas, una preparación general para llegar a ser un buen ciudadano” Lo anterior, refiere a la apertura y flexibilidad curricular que permite al estudiante de manera autónoma decidir y escoger su ruta formativa, fundamentando sus intereses en el deseo de fortalecer su ciudadanía y comprensión de mundo para comprender su historia, filosofía y referentes sociales que se articulan con la diversidad en los modos de vida que determinan esa búsqueda de la verdad.

Un aspecto en contra de estos ideales propuestos por Nussbaum (2005) es el relativismo moral actual con el cual se determina la capacidad para determinar el fin principal del sentido de humanidad, a través de una ruta formativa que acompañe o dote de valores el ejercicio ciudadano y posterior ejercicio profesional del educador. La importancia de preparar, sembrar y cultivar la humanidad del ser humano deriva de la racionalidad hermenéutica para aprender humanamente y para ello la educación desempeña un papel preponderante en la formación de estos principios. Es ésta perspectiva extensa en la que se sitúa Nussbaum (2005) al hacer pensar sobre las metas que en ningún caso se deben olvidar en la formación de los estudiantes universitarios y que, básicamente, coinciden con las propuestas por la cultura clásica, que no son otras que aquellas que conducen al cultivo de la humanidad en el interior y conciencia del educador o maestro de Licenciatura en Educación Básica.

1 5 8

LAS HUMANIDADES, PIEDRA ANGULAR DEL ESTUDIANTE DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA.

La formación humanista del estudiante que cursa sus estudios en la educación Básica Primaria es fundamental, toda vez que se convierte en las bases más sólidas de su esencia humana, pues al adagio popular, “dime con quién andas y te diré quién eres”, para humanidades se podría decir: “dime que tan humano eres y te diré que calidad de Licenciado serás”.

En la medida tome conciencia de que nuestro país necesita de un nuevo profesional por ello, “la universidad necesita de saber humanístico, saber que gira en torno a la persona humana: su conducta, sus creencias, su expresión individual, su existencia... la misión de las humanidades es ayudar a construir y transmitir más entendimiento y comprensión que conocimientos” (Contreras, 2012), la universidad ha de formar a sus estudiantes como agentes constructores de un

futuro próspero y en el deseo anhelado de la paz, ha de tomar un nuevo rumbo las humanidades en las instituciones de educación superior para lograr un nuevo sentido al humanismo y la formación humana.

La universidad como contexto social y cultural ha de proporcionar los elementos necesarios para una formación más humanista y en este contexto, “una tarea urgente de las humanidades es la construcción del humanismo para que en el futuro profesional que se educa en ellas conduzca sus esfuerzos al mayor beneficio global en lo político, económico, social y cultural” (Contreras; 2012), toda vez que las humanidades han de despertar el amor al saber no como aprendizaje de un oficio o de muchos conocimientos prácticos, sino como el interés por lo humano, dado que, el amor se traduce en dedicación, empeño, sensibilidad por la condición humana del otro ser, y el acercamiento a la “piel” de aquel sujeto ávido de aprender y conocer.

Las humanidades se constituyen en la piedra angular del estudiante universitario y en una herramienta para el profesional íntegro a fin de que esté pueda ubicarse en el contexto de una sociedad contemporánea más justa, más aún en sociedad que han caído en el abismo de las brechas sociales, económicas y culturales como lo es, la sociedad Colombiana; en donde se requiere nuevamente superar la violencia física y verbal, invocando el espíritu crítico y propositivo del educador, para actuar con capacidad crítica, analítica y argumentativa, que confluya en diversas líneas de pensamiento para una escucha activa que desde las diferentes áreas básicas del saber pueda recuperar entre otros, los saberes clásicos del conocimiento con es: el arte, la música, la educación física. Y cumplir con ello a la sociedad Colombiana y Latinoamericana desde una transformación deshumanizante hacia una más lógica dialógica humana.

De acuerdo a lo anterior, se puede argumentar que cuando un maestro reconoce sus emociones puede llegar a generar cambios en el conocimiento didáctico del contenido de las asignaturas (Garrizet al., 2015; Meloet al., 2017), lo que genera que se presenten cambios en la forma de apropiación de nuevos saberes llegando a las afectivas del estudiante que de acuerdo a múltiples investigaciones es por esta vía que los aprendizajes pueden llegar a la memoria de largo plazo y transformaciones de la razón de ser de cada sujeto.

CREAR CAPACIDADES EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA.

El enfoque de las capacidades, que parte de una pregunta sumamente simple: ¿Qué es capaz de hacer y de ser cada persona? Y, a partir de ahí, ¿Cuáles son las oportunidades que tiene realmente a su disposición? Nos enseña un camino de acceso a la justicia y pone de manifiesto el valor de la universalidad al tiempo que reconoce la diferencia. Nussbaum (2005) expone cómo se puede capacitar a personas de cualquier lugar y país, prestando atención a los relatos de los individuos y comprendiendo la repercusión cotidiana de las políticas implementadas para que lleven unas vidas plenas y creativas.

Se da una condición, en la representación de las capacidades que puede ser la base de una evaluación integral de la calidad de vida, pero y; ¿Qué son las capacidades?, son las respuestas a la pregunta: ¿Qué es capaz de hacer y ser esta persona para lo humano?

Por decirlo de otro modo, son lo que San llama libertades sustanciales, un conjunto de oportunidades habitualmente relacionadas para elegir y actuar... la capacidad de una persona hace referencia a las combinaciones alternativas de funcionamiento que le resulta factible alcanzar. La capacidad viene a ser, por lo tanto, una especie de libertad: la libertad sustantiva

de alcanzar combinaciones alternativas de funcionamiento. (Nussbaum; 2012: p. 40)

Lo anterior, evidencia capacidades internas, combinadas y básicas; la distinción entre las capacidades internas y las combinadas no es diáfana, ya que una persona adquiere normalmente una capacidad interna gracias a cierta forma de funcionamiento y puede perderla si carece de la oportunidad de funcionar. Muchas sociedades educan a las personas para que sean capaces de ejercer su libertad y de expresión en asuntos políticos, pero luego les niegan esa libertad en la práctica. Realidad actual que opera en el marco de la condición política y social por la cual atraviesa la nación Colombiana, en donde los derechos humanos se ven sensiblemente afectados por la situación de violencia física y verbal ocasionada por las marchas y manifestaciones sociales de los últimos meses (Amnistía Internacional, 2021).

Una de las tareas que corresponde a una sociedad que quiera promover las capacidades humanas más importantes es la de apoyar el desarrollo de las capacidades internas, ya sea a través de la educación, de los recursos necesarios para potenciar la salud física y emocional, del apoyo a la atención y el cariño familiares, de la implementación de un sistema educativo, o de otras muchas medidas. Es necesario que la sociedad eduque a sus ciudadanos para que sean capaces de ejercer su libertad en toda su expresión bajo la óptica del ejercicio del derecho y el cuidado del otro. De manera que todos los ciudadanos y ciudadanas alcancen el nivel umbral de las diez capacidades centrales que según Nussbaum (2012) refiere: Vida, Salud física, Integridad física, Sentidos, imaginación y pensamiento, Emociones, Razón práctica, Afiliación, Otras especies, Juego y Control sobre el propio entorno

La lista es una propuesta que puede discutirse argumentando uno o más de sus elementos no es tan crucial y, por consiguiente, debería

dejarse al arbitrio del proceso político corriente en lugar de recibir una protección especial bajo un ambiente de violación sistemática de los derechos. El listado atañe a la vida humana en general, los titulares de sus diversos elementos proporcionan también una base razonable sobre la que empezar a reflexionar de forma adecuada acerca de lo que debemos a los animales no humanos. Las capacidades pertenecen, en primer y prioritario lugar, a las personas individuales, y solo luego, en sentido derivado, a los colectivos.

LOS CUATRO ACUERDOS FORTALEZA PARA LA FORMACIÓN HUMANA Y SOCIAL DEL LICENCIADO EN LATINOAMÉRICA.

En una condición de emergencia humana social y económica como la actual, una alternativa posible, ya existente refiere a las perspectivas humanistas dadas por los principios humanos que descansan en las raíces indígenas de culturas latinoamericanas, las cuales han permitido retomar la esencia de una formación humanista con perspectiva local de tiempos milenarios, que permiten fomentar una vivencia entre tantas adversidades con un sentido humano, en estos tiempos de crisis y, aportar a la formación de los profesionales de la sociedad (Ruiz, 1998). A la par de los planteamientos de Nussbaum (2012), la exhortación a vivenciar lo humano entre los humanos, refiere a la capacidad que es capaz de engendrarse en cada ser para encarnar la misma humanidad. Esto refiere a un principio humano basado en cuatro acuerdos que propenden por la afiliación y racionalidad hermenéutica. Es necesario impulsar y persuadir al ser humano de vivir de acuerdo a su condición humana y a su dignidad y por ello se destaca, el sueño del planeta, un sueño resumido a continuación por Ruiz (1998).

El sueño del planeta es el sueño colectivo hecho de miles de millones de sueños más pequeños, de sueños personales que unidos crean un sueño

de una familia, un sueño de una comunidad, un sueño de una ciudad, un sueño de un país, y finalmente, un sueño de toda la humanidad... nacemos con la capacidad de aprender a soñar, y los seres humanos que nos preceden nos enseñan a soñar de la forma en que lo hace la sociedad. La atención es la capacidad que tenemos de discernir y centrarnos en aquello que queremos percibir. (Ruiz; 1998: 24)

En el desarrollo humano, según Ruiz (1998), se da un proceso de domesticación del ser humano de manera que perdimos todas nuestras tendencias naturales y, empezó cuando éramos niños, el adulto decía “No hagas esto y no hagas lo otro”. La domesticación es tan poderosa que, es un determinado momento de nuestra vida, ya no necesitamos que nadie nos domestique. No necesitamos que mamá o papá, la escuela o la iglesia no domestiquen, estamos tan entrenados que somos nuestro propio domador.

En medio de esta realidad, cada ser humano, hombre o mujer, tiene su sueño personal, que, al igual que ocurre con el sueño de la sociedad, a menudo está dirigido por el miedo. Toda la humanidad busca la verdad, la justicia y la belleza. Como futuro técnico, tecnólogo y profesional se necesita de una gran voluntad para adoptar los Cuatro Acuerdos, pero si todo ser humano es capaz de empezar a vivir con ellos, su vida se transformará en su sentido pleno de existencia. Y aquellos sueños, siendo superados como vivencias no agradables, serán el motivo real de existencia. Es por ello, que se exponen 4 acuerdos para fortalecer la condición social y humana del Licenciado en Latinoamérica en concordancia con Ruiz (1998) y a saber: Ser impecable con las palabras, No tomar nada personalmente, No hacer suposiciones y Hacer siempre lo máximo que se pueda.

En la vida del ser humano existen acuerdos mínimos como pautas de comportamiento para saber vivir, en el caso de los educadores y maestros, se proponen hacer rupturas que

rompan viejos atavíos para recuperar sentidos de nuevas y clásicas prácticas humanas que siempre dan cuenta del valor real de lo humano. Los Cuatro Acuerdos, dan lugar a otros acuerdos en cuatro principios para saber pensar, sentir y obrar con ese carácter humano de repensarse así mismo más allá de la propia existencia. Romper con los viejos acuerdos, da lugar a una nueva libertad que busca la esencia del ser sí mismo como un educador o maestro sin la arrogancia, codicia y ambición del ego (Ruiz, 1998). La esencia que recupera este humanismo propio de la filosofía de algunas culturas indígenas Latinoamericanas, se orienta hacia la superación de la propia complacencia, el hedonismo consumista, y el nihilismo existencial que se satisface en una melancolía sin fin.

Se orienta a superar la domesticación volviendo a la raíz de la naturaleza con la cual se convive, agradeciendo la existencia y coexistencia con un marco ecológico en continua transformación. Aunado a este principio, el sentido de lo humano para el educador o maestro debe acudir a ese equilibrio adaptativo en continuo cambio y transformación dada por la condición propia de la naturaleza. Los Cuatro Acuerdos se crearon para ser ayuda en el Arte de la Transformación, para ayuda a romper con acuerdos limitativos;

Aumentar nuestro poder personal y volvernos más fuertes. Cuanto más fuerte seas, más acuerdos romperás, hasta que llegues a la misma esencia de todos ellos. Llegar a la esencia de esos acuerdos es lo que yo llamo ir al desierto. Cuando vas al desierto, te encuentras cara a cara con tus demonios. Una vez has salido de él, todos esos demonios se convertirán en ángeles. Practicar los Cuatro Acuerdos es un gran acto de poder. Deshacer lo hechizos de la magia negra que existen en tu mente requiere de un gran poder personal. Cada vez que rompes un acuerdo, aumentas tu poder (Ruiz; 1998)

Para empezar, se hace pertinente romper pequeños acuerdos que requieran un poder menor: a medida que se vaya rompiendo esos pequeños acuerdos, la capacidad intrapersonal irá aumentando hasta alcanzar el punto en el que, finalmente, se podrá enfrentar a los grandes “demonios” de la mente. Se requiere de una disciplina de guerrero: controlar el propio comportamiento. Durante miles de años se ha buscado la felicidad, es misma que descansa en la recuperación de una plena humanidad, que hoy en día ante la constante de las Pandemias de la humanidad, se convierte en un paraíso perdido. Los seres humanos se siguen esforzando en alcanzarla, y esto forma parte de la evolución de la mente. Este el futuro de la humanidad y el camino por un humanismo con sentido.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Los diferentes núcleos sociales, entre ellos, la familia, comunidad y sociedad que promueve lo humano es un factor fundamental para la sociedad, solo que de carácter natural, enraizado como un rizoma a la relación ser humano, educador o maestro y, componente natural. No habría comunidades, grupos y movimientos humanos sin la unión voluntaria, o la relación estrecha y cohesionada entre quienes desean transmitir principios fundamentales para la coexistencia, entre estos, los educadores y maestros. Toda dinámica social, necesariamente se orienta hacia la conformación de grupos, comunidades y agentes sociales con funciones específicas que determinan los modos de ser, pensar y actuar en contexto. Es por ello, que los principios del humanismo expuestos en este documento se perfilan como referente para recuperar y mantener lazos y cohesiones que son parte de una realidad sinequanon, la existencia en un plano real en cuanto los sentidos humanos son para poder percibirle. Dadas éstas condiciones en un contextos social,

histórico y culturalmente caótico por la realidad misma de la Pandemia y el COVID-19, es real y cierto que ante la muerte millones de seres humanos que se suscitan a diario, queda solo la esperanza y fe por identificar qué caminos seguir en un confuso plano de existencia humana. La formación humana y los referentes humanistas expuestos en este documento se proponen como una apuesta comprensiva y analítica de posibles opciones para reconfigurar esos caminos ideales, en medio de un caos y emergencia, que se debate y lucha por la creación de vacunas que puedan resolver esta situación y a la par, retrotraerse a espacios de resignificación humana en la formación de maestros o educadores.

Los textos de Nussbaum (2005, 2010 y 2012), se exponen con ese anhelo, no solo de denunciar la “crisis silenciosa” de las humanidades ante un mundo que se deshumaniza sino también, la propuesta de salir de esta situación a través del cultivo natural de la humanidad en medio de la naturaleza misma y de restablecer la posibilidad de: Crear capacidades para el desarrollo humano

Los cambios históricos, sociales, ideológicos, culturales y de salud pública, están a la orden del día en un mundo que no logra resolver tantos problemas. Sin embargo, lo que sí hace la diferencia entre una y otra es el papel y la actitud que se asuma ante estas situaciones o condiciones humanas. El rol que juega hoy por hoy la educación es el resultado de un procesos complejo de construcción de sí mismo y su mediación con otros maestros o educadores quienes por sabiduría y reconocimiento humano y social que aporte a la madurez social y cognitiva que concientice, sensibilice, genere rupturas, y sea capaz de inspirar y transmitir a otros, los hábitos y costumbres necesarias para crear nuevas opciones de vida.

El maestro debe ser consciente de la realidad del contexto y de las dinámicas cambiantes y

aceleradas que se presentan en el siglo XXI, es por esto que pensar en el estudiante no solo como un ser académico sino como un ser humano le permitirá orientarlo a eliminar todas aquellas creencias limitantes, conduciéndolo a un espacio de confianza, armonía y autoaprendizaje de sus habilidades y como servir al mundo en tiempos de crisis.

Es clave que el maestro o educador debe permitirle a los estudiantes “reconocer al otro para que el otro también pueda reconocerlo” y que ellos aprendan a reconocer y responder de forma autónoma a las dinámicas de su entorno. Al reconocer que la escuela atiende diversidad de culturas y estilos de aprendizaje se puede considerar que uno de los valores que se debe propender es el respeto por la diferencia, que el dialogo debe convertirse en una de las herramientas más eficaces para escuchar al otro, brindando la capacidad de crecer y vivir en un mundo más globalizado, pero a su vez, más caótico.

Según lo anterior, queda claro el rol que tiene la educación; ser el medio que equilibre los avances científicos y la esencia de lo humano, promoviendo así, individuos íntegros conscientes de su desarrollo y evolución, por lo tanto, responsables con las nuevas generaciones. Pero para ello, es indispensable contar con profesionales de la educación que sean creadores y promotores de este nuevo perfil de cambio, que sean capaces de definir sus objetivos, así como la forma de llegar a ellos; que sean referentes congruentes con el ser y el pensar, pero, sobre todo, sembradores de fe, esperanza y optimismo, siempre será necesario que se forme a los educadores y maestros en un océano de incertidumbre con archipiélagos de certezas. El desafío está planteado y no es menor; los cambios son profundos e imparable y requieren de una visión analítica y reflexiva para no poner en juego el futuro de las generaciones que están por venir.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amnistía Internacional (2021). Colombia: la CIDH debe escuchar las voces de las víctimas de violaciones a los derechos humanos. En línea consultados el 2 de julio de 2021.
- <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/colombia-la-cidh-debe-escuchar-las-vozes-de-las-victimas-de-violaciones-a-los-derechos-humanos/>
- Ander-Egg, E. (2002). Humanismo y trabajo social. *Revista de Trabajo Social*. Vol. 2, No. 1: 47-79. ISSN 2244-808X. En línea consultado el 2 de julio de 2021. https://drive.google.com/file/d/0B9yAdGmw9YLUVjkt1diYXR5dDg/view?resourcekey=0-jTY2qB5_rajQIGPYzD-yIQ
- Árias Gómez, D. Molano, C. (2016). Escuela y formación humanista: miradas desde la investigación educativa. Kimpres. Bogotá. En líneas consultado 30 de junio de 2021.
- Bokova, I. (2015). Replantear la educación. ¿hacia un bien común mundial? París, Unesco.
- CEPAL-UNESCO. (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. Informe COVID-19 CEPAL-UNESCO. En línea consultado el 30 de junio de 2021. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/1/S2000510_es.pdf
- Cifuentes, J. Torres, J. Plazas, L. (2019). *Reflexiones del desarrollo pedagógico socio- humanístico de estudiantes en proceso de formación docente de básica primaria*. *Revista Palobra*, Vol 19, No. 2, 187:202.
- Contreras, C. A. (2017) Concepto de las Humanidades. En línea consultado 21 de junio 2021.
- Covarrubias, L. (2021). Educación a distancia: Transformación de los aprendizaje. *TELOS: revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*. Vol. 23 (1): 150-160. Enero-Abril- 2021. En línea consultado 21 de junio de 2021. <http://ojs.urbe.edu/index.php/telos/article/view/3436/4610>.
- Cranston, N. (1998). Preparing Teachers for the New Millennium: are we doing enough? *Journal of In-Service Education*, 24 (3), 381-391.
- De Sousa, B. (2017). Epistemologías del sur (perspectiva). Colombia. Akal.
- Freire, P. (1996). Política y Educación. Siglo XXI Editores. México.
- Freire, P. (1998). La Voz del Maestro. Acerca de vivir, enseñar y transformar el mundo. Siglo XXI Editores. México.
- Garriz, A., Nieto, E., Padilla, K., Reyes, F. y Trinidad, R. (2015). Conocimiento didáctico del contenido en química. Lo que todo profesor debería poseer. *Campo Abierto. Revista de Educación*, 27(1), 153-177.
- Henn, E. de Amorim, F. Sommer, L. (2011). Crisis de la infancia moderna y nuevas Configuraciones de la metáfora de la infancia. Traducido del portugués: Mariano
- Narodowski y Lucía Zuain. *Revista Educación y Pedagogía*, vol. 23, núm. 60, mayo-agosto. En línea Consultado el 29 de junio de 2021: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeypp/article/view/11412/10434>

- Jingna, DU. (2012). Application of Humanism Theory in the Teaching Approach. Higher Education of social Science. Vol 3, No. 1, 2012, pp. 32-36. DOI:10.3968/j.hess.1927024020120301.1593
En línea consultado el 2 de julio de 2021. <http://www.cscanada.net/index.php/hess/%20article/viewFile/j.hess.1927024020120301.1593/2750>
- Lahire, B. (2005). El trabajo sociológico de Pierre Bourdieu. Argentina. Siglo XXI Editores.
- Max-Neef, M. Elizalde, A. Hopenhayn, (1995). Desarrollo a escala humana – una opción para el futuro. CEPUR. Fundación Dag Hammarskjöld. Medellín-Colombia.
- Mora, M. (2004) Ser profesor/a hoy: desde la paradoja hacia una nueva profesionalidad Horizontes Educativos, núm. 9, 2004, pp. 57-63 Universidad del Bío Bío Chillán, Chile.
- Morin, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del Futuro. UNESCO.
- Nussbaum, M. (2005). *“El cultivo de la Humanidad: una defensa clásica de la Reforma en la educación liberal”* Paidós ibérica.
- Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las Humanidades*. 1ª ed. Katz.
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades: Propuesta para el desarrollo humano*. 1ª ed. Print.
- Panikar, R. (2005). Paz e interculturalidad: Una reflexión filosófica. Barcelona. Herder. UNESCO. Universidad de Valladolid.
- Platón. (2009) *El mito en la Caverna*. 2ª ed. Bogotá D. C. Colombia: Ed. Momo.
- Ruiz, M. (1998). *Los cuatro acuerdos. Un libro de sabiduría tolteca*. 13ª ed. Barcelona España: Editorial Urano
- Sanz, R., Serrano, A. (2017). ¿La Educación cambia? Repensando el sentido y finalidad de una escuela para todos. *Teoría de la Educación*. (29) 2. pp 167-184. Revista Interuniversitaria.
- Timostsuk, I., Ugaste, A. (2012). The role of emotions in student teachers`professional identity. *European Journal of Teacher Education*, 35 (4), 421-433.
- UNESCO (2020). La discriminación y el estigma relacionados con el COVID-19: ¿un fenómeno mundial? Consulta en línea el 30 de junio de 2021. <https://es.unesco.org/news/discriminacion-y-estigma-relacionados-covid-19-fenomeno-mundial>.
- Manen van Max (1998). El tacto en la enseñanza. El significado de la sensibilidad pedagógica. Barcelona. Paidós.